

# **DEL PODER DISCIPLINARIO FOUCAULTIANO A LA PSICOPATOLOGÍA CONTEMPORÁNEA**

*FROM FOUCAULT'S DISCIPLINARY POWER TO  
CONTEMPORARY PSYCHOPATHOLOGY*

***Pamela Hernández López de la Fuente***

Universidad Latina de México, México.

*pamelahl2@gmail.com*

**Recepción:** 24/junio/2019

**Aceptación:** 11/abril/2020

## **Resumen**

En el presente ensayo se parte de las elaboraciones teóricas de Michel Foucault acerca del poder, se comenta posteriormente la relación entre el poder disciplinario y el surgimiento de la ciencia positivista, siendo esta última, parte de la herencia de dicho poder.

Se reflexiona además acerca de los alcances que actualmente pretende la ciencia respecto a las ciencias “psi”, parte de las aportaciones del poder psiquiátrico elaborado igualmente por Michel Foucault. Finalmente se discuten de manera breve las consecuencias de dicho legado en la psicopatología contemporánea, sumergida ya en el discurso del poder disciplinario y científico.

**Palabras clave:** poder, ciencia, psicopatología

## **Abstract**

*In this essay we examine Michel Foucault's theoretical elaborations about power. The relationship between disciplinary power and the emergence of positivist science is later discussed, this one being part of the heritage of such power.*

*It also reflects on the scope currently sought by science regarding the “psi” sciences, which is part of the psychiatric power also analyzed by Michel Foucault. Finally, briefly discussed are the consequences of this legacy in contemporary psychopathology, which is submerged in the discourse of disciplinary power, and science.*

**Keywords:** power, science, psychopathology.

## 1. Introducción

Atravesados más que nunca por el discurso científico, las áreas del saber se escudan ante slogans como “avalado científicamente”, “probado ante la ciencia”, o más del estilo. Como si con ello se diesen pasos más firmes que confirmen a las disciplinas como poseedoras de verdades irrevocables.

En el campo de la psicopatología contemporánea, no se está muy alejado de ello. Pues actualmente se pretende presentar una psicopatología genérica, con el uso del *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*, llamado comúnmente *DSM* por sus siglas en inglés, en cualquiera que sea su número de edición. Pues, aunque a manera de oleaje nuevo, vemos que cada edición surge inevitablemente de las mismas aguas.

Foucault (2005), más personaje que persona, ya divisaba con su obra *el poder psiquiátrico*, escrito en 1970, los poderes que se juegan en las disciplinas “psi”. Como pilar fundamental, la psiquiatría echó raíces en torno a la entronización del médico como poseedor de la verdad, y como aquel que tiene permitido vigilar para enunciar dicha verdad. Si el estudio de la locura quería ser tomado en serio, más valía que formara parte del campo de la medicina.

Entre los cambios que trajo el siglo XIX se encuentran, por una parte, el comienzo de una organización social en torno a la industrialización, en donde se volvió necesario un mayor control de las propiedades y de los actos; lo que Foucault llamó “poder disciplinario”. Por otra parte, la ciencia cobró tal importancia que comenzó a formar parte de las grandes disciplinas, si bien el médico era poseedor de la verdad, lo eran ya las disciplinas por sí mismas. Se abría paso en la medicina el uso de la estadística, las grandes masas debían ser vigiladas; el registro de comportamientos, la traducción de ello en números y su interpretación parecía ir de la mano con esta nueva organización social que todo lo sabe, que todo lo cataloga.

## 2. Desarrollo

Los pioneros en sociología, principales herederos del Siglo de las Luces comenzaron a ligar el discurso científico con su disciplina, que anteriormente se pensaba totalmente ajena a él. Entre aquellos apasionados y fieles buscadores de

la razón se encontraba Auguste Comte, congruente a su época, desarrolló sus ideas con un enfoque positivista. “Propuso que todas las ramas del saber debían adoptar los principios científicos y basar la teoría en la observación” (Thorpe, et. al.,2016:23), las consecuencias que dicho propósito trajo fueron muy significativas. Al etiquetar de manera automática todo lo observable y medible como lo únicamente válido, se debilitaban áreas disciplinarias para las cuales el método científico no tenía cabida en un primer momento. Fueron esos los primeros intentos de cientifización de las humanidades, donde el poder disciplinario foucaultiano se asomaba ya a este ámbito, con los trazos que aún hoy subsisten. Aunque con fechas un tanto difusas, Foucault menciona:

*Los dispositivos disciplinarios no se formaron en los siglos XVII y XVIII; lejos de ello. Y en particular, no reemplazaron de una vez a esos dispositivos de soberanía a los cuales traté de oponerlos. Los dispositivos disciplinarios vienen de lejos; están anclados y funcionaron durante mucho tiempo en medio de los dispositivos de soberanía. (Foucault, 2005:71).*

Se deja entrever aquí lo remoto del asunto, nos habla entonces de que el poder disciplinario ya se asomaba incluso desde la edad media, sentando las bases para las primeras concepciones del discurso científico, discurso dominante del hombre actual (Julien, 2002).

Por otro lado, con la misma fórmula que había seguido la sociología, las ciencias “psi” fueron marcando la pauta para desplegar del poder disciplinario, un poder meramente psiquiátrico.

Con la aparición de la psicopatología moderna que narra Fendrik, et. al., (2011), vemos surgir en el año 1952 el famoso *DSM* en su primera versión, creada en Estados Unidos de América, principalmente con fines de control de salud pública. Se pretendía que con ello se lograra establecer una mejor comunicación entre clínicos e investigadores y, por consiguiente, mayor control estadístico y acuerdo diagnóstico. Lo cual acarreó consecuencias diversas, que se han visto reflejadas tanto en el paciente como en el profesional de la salud mental. Actualmente vemos profesionistas de la salud mental memorizando dicho manual, porque ahora es parte

importante de la formación. Y entonces cuando se escucha al paciente se recurre al interno mapa mental *DSM*, donde rápidamente se busca con qué criterios cumple esta persona que se tiene enfrente, en dónde encaja, y entonces sí poder hacer un diagnóstico certero. La invención del *DSM* configuró la enseñanza de la psicopatología, hoy parece regir con toda su fuerza más que en ninguna otra época, vemos cómo poco a poco va tomando mayor terreno no sólo en un nivel diagnóstico, sino también en el sentido y curso que debe tomar el tratamiento. Acarrea consecuencias que van desde la manera de formar a los profesionistas hasta la manera de vivirse como “enfermo mental” dentro de una sociedad empapada ya de esta concepción de la enfermedad mental.

Vemos cómo los criterios diagnósticos del *DSM* aparecen hasta en redes sociales, con publicaciones de gente diagnosticada o auto diagnosticada con algún trastorno mental, dictando su experiencia. Aparecen cerca de 2,580,000 de resultados en google con la búsqueda “cómo vivir con toc”, donde el trastorno obsesivo compulsivo parece ser ya un habitante extranjero, en un cuerpo que se tiene que formar una identidad con ello.

Se juegan pues entramados interesantísimos en la relación entre sujeto, diagnóstico, y profesional de la salud mental. Donde resulta necesario indagar desde otras ópticas la cuestión, para que el sujeto no termine psicopatologizado meramente por el procedimiento en turno. Tal como le sucedió a nuestro autor de referencia, Michel Foucault, quien a los 22 años y después de un intento de suicidio fue obligado por su padre a internarse en un psiquiátrico, atendido por Jean Delay, reconocido psiquiatra en Francia en el Hospital Santa Ana de París, Foucault tiempo después generaría su trabajo teórico (Adam, 2015) muy cercano a ese fantasma de historia personal.

### **3. Conclusión**

Puede decirse que entre el movimiento del poder disciplinario y los precursores del movimiento positivista existe una relación causal y que ello repercute inevitablemente en la concepción actual de las ciencias “psi”. Vemos cómo se va desplegando desde los primeros signos de poder disciplinario, la ciencia rigurosa y

positivista, para desembocar en el poder psiquiátrico con el manejo y abordaje que hoy en día se le da a la psicopatología, concibiéndola en el *DSM* desde una perspectiva estadística y descriptiva; abordaje que, aunque supuestamente ateorico, parece inclinarse más hacia el discurso médico.

Aunque si bien es cierto que el uso del *DSM* facilita la comunicación entre colegas y aporta datos estadísticos muy valiosos, al mismo tiempo no podemos negar que logra desplazar y simplificar lo fundamental del ser humano: su individualidad subjetiva. Vale la pena preguntarnos entonces si la psicopatología contemporánea estará pecando de ambiciosa, al querer abarcar lo inabarcable.

#### **4. Bibliografía y referencias**

- [1] Adam, M. (colaborador), et. al. (2015). PHILOSOPHY-Michel Foucault. [video]: The School of Life: [https://www.youtube.com/watch?v=BBJTeNTZtGU&t=99s\\_](https://www.youtube.com/watch?v=BBJTeNTZtGU&t=99s_)
- [2] Fendrik, et. al., (2011). El libro negro de la psicopatología contemporánea: siglo XII editores.
- [3] Foucault, M. (2005). El poder psiquiátrico (Vol. 245). Ediciones Akal.
- [4] Julien, P. (2002). Psicosis, perversión, neurosis: La lectura de Jaques Lacan. Amorrortu.
- [5] Thorpe, et. al. (2016). El libro de la sociología. Ciudad de México, México: Penguin Random House.